

LO CLÁSICO EN EL TIEMPO: ELECTRA VIVE EN CASA

ELSA DEL VALLE DANNA¹

RESUMEN. En este trabajo me ocupo de analizar la intertextualidad entre la tragedia griega *Electra* de Sófocles y el cuento “Electra vive en casa” de Carlos Manuel Fernández Loza desde la óptica de la literatura comparada. En primer lugar, me referiré a la conformación de la *Electra* de Sófocles, junto con algunos de sus procedimientos relevantes. En segundo lugar, analizaré la ley de flexibilidad propuesta por Pierre Brunel, para argumentar cómo el cuento de Fernández Loza traslada la *Electra* clásica a una joven común con una tragedia similar a la que sufre la primera. Finalmente, me centraré en poner en evidencia el presente de las obras clásicas, puesto que, a partir del análisis de este trabajo, podemos observar cómo el personaje de *Electra* resulta tanto atemporal como ahistórico.

Palabras clave: Intertextualidad, *Electra*, Sófocles, cuento, flexibilidad.

ABSTRACT. In this paper I deal with analyzing the intertextuality between the Greek tragedy *Electra* by Sophocles and the story “Electra vive en casa” by Carlos Manuel Fernández Loza from the perspective of Comparative Literature. Firstly, I will refer to the conformation of the *Electra* by Sophocles, along with some of its relevant procedures. Secondly, I will analyze the law of flexibility proposed by Pierre Brunel, to argue how Fernández Loza’s story transfers the classic *Electra* to a common young woman with a tragedy that is like the one the former suffers. Finally, I will focus on highlighting the present of the classic plays, since, from the analysis of this paper, we can observe how the character *Electra* is both timeless and ahistorical.

Keywords: Intertextuality, *Electra*, Sophocles, story, flexibility.

¹ Universidad Nacional de Santiago del Estero. E mail: elsa.danna@yahoo.com.ar.
Fecha de recepción: 21/10/2021; fecha de aceptación: 1/7/2022.
DOI: <https://doi.org/10.46553/sty.31.31.2022.p160-167>

A partir de las palabras de Alba Romano cuando expresa “A los clásicos nadie los deja tranquilos. Son continuo objeto de admiración y respeto incondicional”,² podemos sostener la constante presencia de los maestros clásicos en escritores de diferentes períodos de la historia de la literatura y de la cultura en general.

También nos parece relevante la opinión del profesor colombiano Juan Esteban Constaín Croce, quien sostiene que “hay que decir que lo clásico, entendido como una unidad vigente, representa la trascendencia que el hombre conquista sobre su disolución inmanente. Una trascendencia de todo lo perecedero que hay en el ser... para construir una comprensión intemporal y siempre en ristre, del universo. Lo clásico no es una convención cronológica: clásica es toda obra humana que triunfa sobre el tiempo”.³

En este trabajo, intentaremos demostrar la presencia de Sófocles, el maestro, en un cuento de Carlos Manuel Fernández Loza, el discípulo (metafóricamente hablando). Pondremos la mirada en esa dinámica que se produce entre los textos, que son espacios en los cuales circulan y se entretajan multiplicidad de voces y discursos.

Pierre Brunel sostiene “que un texto no siempre es puro. Acarrea elementos extranjeros”.⁴ Esos elementos extranjeros u otras voces que provienen de un texto se insertan en otro, con un contexto y una mirada diferentes. Veremos cómo se patentiza ese juego en la tragedia del autor griego y en el cuento “Electra vive en casa” del autor santiagueño, desde la óptica de la literatura comparada.

Con una actividad creativa sustentada durante aproximadamente sesenta años, la obra de Sófocles resulta muy atractiva por el magistral manejo de los temas, de los mitos, por la pintura de caracteres, y por los efectos de un estilo cuidadoso y dinámico.

Para la conformación de su *Electra*, Sófocles toma su materia del ciclo troyano, y logra crear un personaje de fuerte presencia, de carácter firme y transgresor. En esta figura femenina, coloca una gran tensión dramática,

² ASSIS DE ROJO Y FLAWÍA DE FERNÁNDEZ(1998: 13).

³ CONSTAÍN CROCE ET AL. (2003: 11).

⁴ BRUNEL Y CHEVREL (1994: 21).

pues el deseo de venganza que guarda en su pecho por años le atormenta y mueve todos sus pensamientos:

“¡Morada de Hades y de Perséfone, Hermes infernal, maldición soberana, y nosotras augustas hijas de los dioses, Erinias que veis a los criminales asesinos de aquellos a quienes usurparon el lecho, venid, socorredme, vengad la muerte de mi padre, y enviadme a mi hermano, pues sola no puedo ya aguantar el peso de esta angustia que me anonada.”⁵

Teniendo en cuenta que la acción es más bien breve en la tragedia, Sófocles coloca el drama en el interior de estos grandes caracteres, en el desarrollo de sus pasiones, de sus deseos más íntimos. Esto se pone de manifiesto en un diálogo que Electra tiene con el Coro:

“Cual extranjera que no tiene derechos, oficio de sirvienta en el palacio de mi padre, vestida con míseros trajes, como veis, y como de pie a la mesa en que falta el señor.”⁶

También debemos rescatar un rasgo de estilo característico de las tragedias del autor griego: el arte de las gradaciones, es decir, que va conduciendo de forma gradual la tensión dramática hasta llegar a un clímax. Por eso, asistimos a una escena en la que Electra desgrana todo su rencor y la angustia que socava su espíritu al enfrentarse con dureza a Clitemnestra:

“Sé muy bien que mi conducta no es propia de mi edad ni de mi condición. Pero el odio que me inspiras y la conducta que llevas, me obligan a proceder así bien a pesar mío, ya que ante ejemplos vergonzosos uno aprende a conducirse vergonzosamente.”⁷

⁵ SÓFOCLES (1976: 143).

⁶ SÓFOCLES (1976: 145).

Sófocles maneja de forma magistral dos recursos que ayudan al transcurrir de la acción: la ironía trágica y la anagnórisis. A lo largo del texto, las va alternando, y también va colocando falsas claves para darle cierta gradualidad a la tensión dramática, hasta que llegue el descubrimiento de la verdad (la anagnórisis):

“–Preceptor:- Orestes ya no existe. Este es el asunto en pocas palabras.”⁸

En este episodio, se hace referencia a la muerte de Orestes, lo cual alivia un poco a Clitemnestra, quien expresa:

“Pero desde ahora me has liberado del temor que me inspiraban él y su hermana.”⁹

Es digno de destacar el arte de los contrastes, ya que, a través de él, Sófocles pone énfasis en la personalidad de sus individuos. El primer contraste aparece cuando muestra la diferencia en el carácter de Electra y su hermana Crisótemis:

“–Crisótemis:- ¡Cómo! ¿No estimas en nada la vida?
–Electra:- ¡Buena vida es la mía! ¡Como para que cualquiera la estime!
–Crisótemis:- Pero lo sería si supieras ser razonable.
Yo no te enseño eso, sino a obedecer a los que mandan.
–Electra:- Practica tú la adulación, esta no va con mi carácter.”¹⁰

⁷ SÓFOCLES (1976: 155).

⁸ SÓFOCLES (1976: 157).

⁹ SÓFOCLES (1976: 150).

¹⁰ SÓFOCLES (1976: 155).

Sin embargo, donde más se enfatiza el contraste es en las dos criaturas antagónicas del drama: Electra y Clitemnestra, que se enfrentan con dureza de esta manera:

“¿Tú mi madre? Más bien eres una dueña tiránica para mí, que arrastro una existencia dolorosa entre injustos sufrimientos con los que continuamente me abrumáis tú y tu cómplice”.

Octavio Corvalán expresa que el libro *Para el Fuego*, de Carlos Manuel Fernández Loza, se caracteriza por tres cualidades: “una la de entregarse al lenguaje... dejar que sea el lenguaje el primer protagonista de la ficción y no un instrumento para transmitir un contenido ajeno. La segunda es la reelaboración... de antiguas leyendas... como La Telesita... y la tercera es tomar como punto de partida la historia para elaborar un cuento”.¹¹

Veamos ahora cómo el autor santiagueño intertextualiza el mundo griego con el suyo. En su cuento “Electra vive en casa”, del libro *Para el Fuego*, Fernández Loza le otorga nuevos significados al mito en esta reescritura, en la cual desacraliza a la Electra clásica, y la transforma en una joven común que atraviesa una tragedia similar. Para la conformación del cuento, toma la historia de un hecho policial, ocurrido en nuestra provincia. La ficcionalización tiene una factura original, ya que traslada una acción sencilla y común al campo de lo mítico.

Siguiendo a Brunel, esto se encuadra dentro de la ley de la flexibilidad, la cual permite la soltura de ese elemento que proviene de otro texto, de otro lugar, y se inserta en un contexto de producción diferente. Y, paradójicamente, aparece también la resistencia, ya que “susceptible de modificaciones, adaptable, el elemento extranjero es, no obstante, resistente en el texto, detiene la mirada, plantea una pregunta, mantiene una presencia otra”.¹²

La protagonista del cuento asume el papel de narradora de la historia, y su nombre sólo aparece en el título. Refiere a algunas costumbres habituales de su padre (como la preparación del asado de los domingos), la falta

¹¹ CORVALÁN *ob. cit.*

¹² BRUNEL Y CHEVREL (1994: 33).

de amor en el matrimonio de sus progenitores, el suicidio de su padre, y su sufrimiento por este hecho. Los demás personajes no aparecen nominados salvo Daniel, el hermano.

Ya desde el comienzo del cuento, aparecen las referencias míticas:

“Me decían las niñas como una broma ingenua...
y apenas sospechaban qué pasó. Repetían el eco
de las palabras confusas que no fue una trágica
comparación o las semejanzas del mito.”¹³

Luego, la joven cuenta que su hermano Daniel no estuvo, al igual que Orestes, en el momento de la muerte del padre:

“Aunque Daniel no estuvo cuando papá murió”.¹⁴

Fernández Loza se acerca nuevamente al mito cuando expresa:

“...y el beso de consuelo que repartía a mis hermanas
con la grata tristeza del guerrero que desembarca
en el lar después de miserables batallas.”¹⁵

El lenguaje también le permite la reescritura, ya que tanto los sustantivos “guerrero” y “lar” como el verbo “desembarca” nos recuerdan al rey Agamenón, que luchó en Troya y, al regresar a su patria, murió asesinado a manos de su esposa y el amante. Fernández Loza otorga significados nuevos a este episodio cuando muestra el desgaste del amor en el matrimonio de los padres de esta otra Electra, hecho que conduce a la tragedia:

“Mamá lo recibía con la dádiva de la sonrisa
...con indiferencia le alcanzaba el jabón y sostenía
la toalla como una red que le prepara trampa.”¹⁶

¹³ FERNÁNDEZ LOZA (1987: 127).

¹⁴ FERNÁNDEZ LOZA (1987: 130).

¹⁵ FERNÁNDEZ LOZA (1987: 130).

Estamos en presencia de una inversión de la historia si tenemos en cuenta la teoría de Brunel, quien postula, como ya dijimos, la ley de flexibilidad, según la cual el elemento “extranjero” se altera en un nuevo texto. Y, paradójicamente, se produce también una resistencia, es decir, se mantiene inalterable, pues tanto la Electra de la tragedia como la del cuento tienen una vida marcada por un intenso dolor. Así se expresa la protagonista de la tragedia:

“Más bien eres una dueña tiránica para mí,
que arrastró una existencia dolosa entre
injustos sufrimientos.”¹⁷

Y, en forma parecida, lo hace la protagonista del cuento:

“Veíamos tan poco a papá que extrañarlo
es percibir el pozo abismal de la memoria... Aún
no sé la intensidad de la añoranza... la oculta
manera de sufrir que los años enseñan.”¹⁸

En ambas obras, el hecho que desencadena la tragedia es la muerte del padre, lo cual marca a fuego a los jóvenes. En el mito griego, Agamenón muere asesinado, pero, en el cuento de Fernández Loza, al producirse una inversión, el padre se suicida colgándose de un árbol.

La voz narradora relata los pormenores de ese momento trágico, tratando de explicar los motivos de ese suicidio:

“...y acaso papá intentó para su honra la virtud
de la tragedia.”¹⁹

¹⁶ FERNÁNDEZ LOZA (1987: 130).

¹⁷ FERNÁNDEZ LOZA (1987: 155).

¹⁸ FERNÁNDEZ LOZA (1987: 129).

¹⁹ FERNÁNDEZ LOZA (1987: 132).

Este análisis ha tratado de poner en evidencia el eterno presente de los mitos clásicos, ya que Fernández Loza pone en el título del cuento un verbo en presente, que se puede considerar un presente histórico, en un intento por mostrar lo intemporal y lo ahistórico del personaje de Electra, que sigue estando entre nosotros. Por eso, “Electra vive en casa”.

BIBLIOGRAFÍA

- ASSIS DE ROJO, E., Y FLAWIÁ DE FERNÁNDEZ, N. *Textos clásicos, reescrituras contemporáneas*, Municipalidad de Tucumán: Dirección de Cultura, 1998.
- BRUNEL, P. Y CHEVREL, I., *Compendio de literatura comparada*, Madrid: Siglo XXI Editores, 1994.
- CONSTAÍN CROCE, J. E. ET. AL., *Los clásicos y su proyección en el tiempo*, Tucumán, UNT: Ediciones Rectorado, 2003.
- CORVALÁN, O. *La historia alucinada y la ficción histórica*, Santiago del Estero: El Liberal.
- FERNÁNDEZ LOZA, C. M., *Para el fuego*, Santiago del Estero: Copistería Sigma, 1987.
- SÓFOCLES. *Dramas y tragedias*, Barcelona: Obras Maestras, 1976.